**DISCURSO DE COLACION 11 DE SEPTIEMBRE 2014.**

*Señor Rector, Autoridades Académicas, invitados especiales, familiares presentes y estimados graduados:*

Cuando referimos al término Educación, podemos considerarla desde diferentes ópticas. No obstante y en términos generales, la distinguimos como un proceso de transmisión de conocimientos y socialización de las personas a través del cual se desarrollan capacidades físicas, intelectuales, habilidades, destrezas, técnicas de estudio y formas de comportamiento ordenadas con un fin social.

Las naciones más avanzadas fortalecen el proceso de acumulación de capital, pero en esta visión integral del proceso de desarrollo, el capital es algo mucho más importante que la mera acumulación de bienes materiales como máquinas, fabricas, etc., hay otra forma de capital en este siglo XXI que es más importante que este capital físico: **el capital humano acumulado por la población gracias a la educación.**

Según un reciente estudio del Banco Mundial (Hamilton y Liu), “el valor del capital humano equivale a cuatro veces el valor del capital físico” (“ Human Capital, Tangible Wealth and the intangible capital residual”; World Bank WP 639 March 2013)

Esto no debería sorprender, pues hace varias décadas que aumenta la escolarización en las naciones que lideran no solo el crecimiento económico, sino también el abatimiento de la pobreza y el avance tecnológico.

Según fuentes del Ministerio de Educación, en nuestro país de cada cien personas que ingresan a la primaria, solo 14 adquieren título universitario. Según fuente de la UNESCO el 12% de la población argentina se gradúa con título universitario y de cada cien ingresantes, el 27% se gradúa en las universidades estatales y el 41% en las privadas.

Nadie debiera soslayar la importancia de la Educación, que al decir de José Martí, nos hará libres y, al mismo tiempo, tampoco podemos desentendernos de la fragilidad que presenta el actual proceso educativo en nuestra Nación. De allí, queridos graduados, que estemos llamados como tales a cumplir la noble función de responsabilidad social, porque la educación nos hace libres pero también responsables y solidarios.

Sólo así tendremos una sociedad verdaderamente participativa, democrática y que nos conduzca en un mismo sendero: unidos e identificados como Nación en procura del ansiado, muchas veces proclamado y tan pocas perseguido bienestar general de todos los habitantes de nuestro querido país.

Estimados graduados, muchas serán las metas dignas y valederas que a partir de ahora podrán y deberán plantearse pero nunca olviden que ellas deben contemplar esa noble misión de coadyuvar en la educación de todos.

De tal modo podremos identificarnos con aquellas naciones que hacen del capital humano la principal fuente de desarrollo y que necesariamente nos lleve a una reducción verdadera de la pobreza como a una equitativa distribución del ingreso.

En cumplimiento a tan nobles fines recuerden que esta misma Casa de Altos Estudios continúa siendo su casa y primer centro de V. formación en posgrado.

 Les deseamos muchos éxitos! y depositamos toda nuestra confianza en que serán portadores de un futuro mejor para nuestra nación